

LORENZO



Hijo del actor Anthony Quinn y afincado en España, Lorenzo es un escultor de reconocido prestigio internacional, pero también un devoto endurista, que sueña con el Dakar. Descubramos más sobre su pasión al «off road».

- ¿Cuándo y cómo empezaste a montar en moto?

- «Tuve dos etapas iniciales. La primera, cuando era muy pequeño, en Los Ángeles, con una Indian. Mi padre llevaba por entonces una Triumph, y mis hermanos, una Kawasaki y una Honda. Estoy hablando de cuando yo tenía dos años y medio. De hecho, a los tres años uno de los regalos que me hizo mi padre fue el quitarme las ruedecitas tipo bici de mi moto y aquello resultó ¡enorme! Ya me sentía mayor. La segunda etapa de aprendizaje tuvo lugar cuando vivíamos en Roma, en una casa de campo. Allí hicimos un circuito en el que monté hasta los doce o trece años. Luego ya nos mudamos a Nueva York, donde dejé de tener moto de cross. Durante años no monté mucho, y menos, por ciudad, puesto que resultaba complicado y peligroso. Finalmente, me instalé en España, ya con treinta años, pero no volví a ir en moto hasta los cuarenta y cuatro, esto es, hace seis: ahora tengo cincuenta recién cumplidos».

- ¿Qué te atrae del enduro?

- «Me encanta el verde, la sensación de libertad que te da el montar por la montaña, las posibilidades de conocer rincones idílicos, y también ese sentimiento de pertenencia a un grupo en el que todos son amigos y comparten ese modo de vida. Me encanta el compartir mesa con mis amigos del enduro y comentar cosas sobre aquella subida o aquella bajada, las técnicas de pilotaje... Y luego la moto en sí me distrae mucho. Te da esa adrenalina que cuanto más haces, ves que más necesitas, como una droga buena. Reconozco que tengo cincuenta años y que llegará un momento en que deberé dejarlo pero de momento me encanta».

- ¿Qué experiencia tienes en competición?

- «Honestamente, yo no soy muy competitivo. Y de hecho me pongo muy nervioso cuando hay una carrera. Mis amigos ya se rien de mí y dicen que tengo miedo escénico. Y es cierto. He corrido, por ejemplo, la Basseilla Race, el EnduRoc, la X-Race... y ante la perspectiva de esas salidas masivas, días antes yo siempre empiezo

a decir "mira, no sé, me duele aquí, tal vez no corra...". Pero luego acabo saliendo y lo hago bien. Me pasa lo mismo cuando tengo una entrevista en televisión o me toca dar una conferencia...».

- ¿Con qué frecuencia montas en moto?

- «Viajo mucho por mi trabajo, así que me gustaría poder montar más de lo que puedo, como a todos los endureros. Si por mí fuera, montaría ¡todos los días! Hay veces que puedo montar tres veces por semana y otras, que ninguna. Ahora mismo llevo unos días de trote infernal, con muchos viajes, y no he podido coger la moto».

- ¿Qué tal se te da la mecánica?

- «Cero, nada, muy muy muy muy mal. Por eso llevo un equipo y un mecánico, jaja. Soy malísimo y de pequeño también lo era. Resulta increíble porque yo me dedico a la escultura, trabajo con la manos, y soy manitas, pero con la mecánica, nada».

- Corriste la Romaniacs. ¿Hiciste entrenamiento específico?

- «De entrada, decir que mi patrocinador es Natur House y de hecho estoy utilizando sus productos, con vistas a tener un buen peso corporal, y a la vez estar fuerte físicamente. Luego estoy haciendo mucho ejercicio, mucha bici y mucha moto. Estuve seis días en Rumanía haciendo un pre entreno, ¡pura moto! Luego tuve un mes por delante hasta la carrera, con bastante trabajo en medio y viajes a la India, China... no soy un profesional de la moto y por eso debo, como mínimo, llevo un régimen alimenticio para intentar no engordar durante los días en los que no entreno».

- ¿Tienes en mente correr el Dakar?

- «El Dakar sí que tenía en mente disputarlo alguna vez, pero es un tema muy serio, una carrera peligrosa, con otras velocidades. Son palabras mayores. Ya veremos, igual algún día lo hago en coche o incluso en moto con la simple idea de acabar... y con una buena estructura y un par de buenos mochileros».

- ¿Tu principal virtud como piloto? ¿qué debes mejorar?

- «No soy un profesional pero creo que soy rápido, paciente, y, sobre todo, constante. Hay quienes corren mucho al principio pero luego se desploman. Mi punto fuerte es el físico, tengo una muy buena resistencia, considerando mis años. Me falta técnica para el enduro extremo, porque yo no vengo del trial. Pero soy muy persistente, así que, lo que no consigo con la técnica, lo conquisto con fuerza» **MV**